

# EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

\* DIRECTOR: DANIEL ORTIZ \*

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICIÓN

Un mes.	(en toda España).	Ptas.	0'50
Trimestre.	»	»	1'25
Semestre.	»	»	2'25
Un año.	»	»	4'25

Año II. — Serie 2.<sup>a</sup> — Número 17

Barcelona 1.<sup>o</sup> de Julio de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.<sup>a</sup>

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

## MADRID

Ha llegado el momento del desfile y la sociedad elegante comienza á hacer las maletas.

Madrid se va despoblando, y ya no acude nadie al Ateneo, ni al Círculo artístico, ni á la repostería de Viena, ni á la calle de Sevilla.

—¿Qué es de Fulano?—pregunta uno.

—Se ha ido.

—¿A dónde?

—No se sabe: él dijo que iba á San Sebastian, pero se cree que no haya pasado de la Cava baja.

—¿Vive en esa calle?

—No; pero tiene allí una tía que está en buena posición y se pasa el verano metido en su casa, para hacernos creer que anda recorriendo las costas.

Vital Aza se fué á Asturias; uno de estos días saldrá para dicho país Ramos Carrión. Ricardo Vega, que es medio vecino de Getafe, se propone pasar en este delicioso punto de recreo todos los domingos y demás fiestas de precepto. Picón veraneará en Pozuelo, que es como si metiera la cabeza en un puchero de agua hirviendo.

En fin; hasta los escritores viajan, que es cuanto se puede decir.

Aquí quedaremos unos cuantos, teniendo que luchar con la ingratitude del casero, á quien hacemos el favor de cuidar la finca limpiándola y fregándola, y con esto y todo nos cobra el alquiler.

\*\*\*

También se van los diputados.

Para ellos es la felicidad. Fuera de Madrid todo diputado, por inédito que sea, adquiere grandísima importancia. Aquí pasan completamente inadvertidos muchos de ellos; pero ¡en provincias!

—¿Quién es ese joven?—pregunta una chica de localidad modesta.

—¡Un diputado!—le responden.

—Ya decía yo que debía ser persona de viso. No hay más que ver lo blancos que lleva los puños de la camisa. ¿Y habla?

—Todavía no, pero hablará cuando le hagan la operación del frenillo.

Hay diputado que llega á cualquier pueblecillo y lo primero que hace es llamar al secretario del Ayuntamiento para decirle:

—Soy Fulano de Tal. Ya conocerá V. mi nombre.

—No recuerdo...

—Haga V. memoria.

—¡Ah! Sí. ¿Es V. uno que vendía pasta mineral para quitar manchas?

—No, hombre, no. Soy diputado de la nación.

—¡Carape!

—Y necesito que se me agasaje. ¿Hay música en el pueblo?

—Hay un comadrón que toca el cornetín.

—Bueno; pues que me dé una serenata esta misma noche, para celebrar mi feliz arribo. Yo pagaré los gastos.

—Corriente.

Ello es que durante el verano casi todos los pueblos de España reciben con música á nuestros padres parlamentarios.

Bien que la música la pagan ellos.

\*\*\*

Dentro de pocos días fumaremos ya por la munificencia de los contratistas.

Los fumadores tiemblan, porque hay motivos para suponer que el tabaco será peor aun que el del gobierno.

¡Peor! Mentira parece, y sin embargo llegaremos al caso triste de cojer un puro, tratar de encenderle y encontrarnos con que no es puro sino manojo de acelgas.

Hay un gran pánico entre los estanqueros, porque temen quedarse sin el negocio.

Las estanqueras guapas visitan á Camacho, gerente de la nueva empresa, y le dicen con los ojos humedecidos:

—¡D. Juan Francisco! Fijese V. en nuestras dotes personales. Si se nos quita la alimentación ¿qué va á ser de nuestra virtud?

El las tranquiliza asegurándoles que la empresa tiene muy buenos sentimientos y será madre cariñosa de todas las estanqueras guapas; con lo cual rabian los estanqueros barbudos, porque dicen y no les falta razón:

—¡Dios mío! ¿Qué culpa tenemos nosotros de haber nacido machos!

Ahora se venden aquí unos cigarrillos hechos á máquina en la fábrica de Valencia.

—Prueba este tabaco—dijimos á un amigo.

El pobre muchacho trató de encender un pitillo y el verle chupar daba compasión.

—¿Pero esto es un cigarro?—nos preguntó.

—Ya lo ves.

—¡Quiá!—replicó enojado—¡Esto es un lápiz!

\*\*\*

Ya tenemos nuevo nuncio.

Se fué Rampolla cuyo apellido hacía nuestras delicias, y ha venido un tal Di-Pietro, guapo él, campechano él y presbitero él.

Dicho se está que ha sido muy visitado por la gente elegante, la cual gente es religiosa de suyo y quiere acercarse á los ministros del Señor para que la recomienden al Altísimo.

Es muy conveniente estar á bien con el clero, porque mañana ó pasado comete uno una picardía gorda y despues, con el apoyo del sacerdote, sale del paso perfectamente.

—Verá V., Padre Bonifacio, yo le di la otra tarde dos puñaladas á un amigo.

—¡Qué atrocidad!

—Sí, señor; pero V. me estima y pedirá al cielo perdón para mí.

—Es natural, hombre, es natural. ¡Dios es bueno! ¡Dios es misericordioso!...

—Pues, por eso me atreví á dar las puñaladas.

\*\*\*

La gente inunda todas las noches los jardines del Buen Retiro, donde continúan gritando las óperas más acreditadas, unos actores líricos que forman la compañía.

Van á celebrarse conciertos vocales y quizás invente Ducazeal algo estupendo que atraiga mayor concurrencia.

Se ha hablado de unas veladas que comenzarían á las doce de la noche y terminarían al amanecer. Asistirían jóvenes del mundo alegre con trajes caprichosos y representarían escenas caprichosas, etc.

En fin; la humanidad no sabe ya que hacer para no aburrirse. El hombre se precipita y se lanza en pos de todo género de ideales.

Hasta hay tenderos de ultramarinos que escriben zarzuelitas.

El colmo de la perturbación mental.

JUAN BALDUQUE.

## MERCEDES

6

### MEMORIAS DE UNA JOVEN

Así como Matilde, la de Eugenio Sué, escribió sus memorias, yo pienso hacer lo mismo; pero las mías serán ligeritas, como mi cabeza.

Nací en aquel delicioso Edén de las irregularizaciones, donde tantos generales y vistas se han hecho ricos, en Cuba la bella, en una palabra.

Allí me crié ó me criaron y cuando fui mayor me trajeron á París.

Yo era joven y ardiente; llevaba el sol de los trópicos dentro de las venas y... naturalmente, quería entregarme á los santos y dulces goces de la cantata 304, aquella que dice: ¡Himeneo! ¡Himeneo!

Desde este punto, ó estos puntos, escribiré al día mis impresiones.

Me visito con lo mejor de la colonia española. He conocido á los duques de la T... que tienen un hijo que es militar.

No sé como ha sido, este joven se ha hallado constantemente á mi lado. Al despedirse, me ha apretado la mano, ha puesto los ojos en blanco y ha dicho con voz atiplada ¡carambita!

Toda la noche he soñado con el conde de S. Antón, que así se llama el del ¡carambita!

La mamá de Carambita ha arreglado las cosas de un modo que esta mañana nos hemos casado.

Como tengo la cabeza tan llena de cavilaciones, mi suegra se encargará de administrarme los bienes.

¡Vaya una noche de bodas! ¡Yo creí que un marido era otra cosa!

Pues señor, hace un mes que estoy casada y Carambita siempre tan amable, pero tratándome como una hermana.

Mi suegra se me mete hasta en el cocido.

¡Señor, Señor! ¡tened misericordia de mí! Hoy he averiguado que Carambita...

Yo quiero separarme. Para esto no me he casado yo.

Mi suegra está furiosa; á Carambita ya no le veo el pelo. Yo, contra el parecer de toda la familia, voy á dar el escándalo hache.

¿Pero en qué muleta apoyarme?

Me han dicho que hay un ex-diputado español que es capaz de alborotar el mundo entero.

Un hombre así me conviene para armar la bronca.

Dicen que se llama Pepe.

¡Viva Pepe!

Hoy he tenido una conferencia con Pepe que, entre paréntesis, tiene una falta física; es cojo. Dios haga que no cojee yo también con el tiempo.

Lo primero que ha hecho ha sido tutearme. Así, con esa franqueza.

Despues se enteró del asunto, puso á Carambita y á mis suegros como rodillas viejas y me dijo por toda despedida:

—No tengas po; ja han begut oli.

Pepe ha pedido en mi nombre el divorcio, fundándose en que Carambita no llena su misión sobre la tierra.

Mis suegros protestan. Se ha armado pleito. Pepe ha comenzado á alborotar.

Continúa el alboroto de Pepe. Viendo que los suegros no ceden, he encargado á un amigo suyo la publicación de un libro que sea una bomba.

Hoy me ha presentado á ese amigo. Se llama Luis y es más feo que el pecado y más alto que una percha.

(Como estas memorias no han de ver la luz pública, me permito llamar á las cosas por su nombre á y Luis no le puedo llamar hermoso.)

Ha salido la historia de mi asunto escrita por Luis ¡Un alboroto! No hay hombre fuerte y vigoroso que no me haya compadecido.

Mis suegros están anonadados; desisten de su empeño y me entregarán la herencia.

Pepe ha salido para Roma para arreglar el asunto con el Papa.

Luis ha venido á felicitarme y he dado un salto de miedo.

Despues del escándalo, todo se ha arreglado. Mi suegra ha soldado la mosca y soy libre, libre como el aire.

He remunerado régicamente á Pepe, quien á su vez ha dado tres perros chicos á Luis.

Pepe es mi apoderado general.

Vivo con una señora de un cochero llamada Madame Bon. Ella y Pepe me han tomado por su cuenta.

Hace un año que me divorcié y estoy ya frita.

Madame Bon es mi suegra número dos.

Me escatima el dinero de un modo tal, que lo más que llevo en el bolsillo siempre son cuatro ó seis sueldos.

Esto es abusar, y me quejaría, pero Pepe me da más miedo que un ciclón.

Hoy he ido con la Bon á la iglesia y he visto un hombre alto, elegante y fornido.

¡Qué ojos me echó!

Yo me ruboricé. Al pasar por su lado, en vez de decir como el otro ¡carambita! dijo con voz de barítono: ¡Cré tonnerre de Dieu, la belle fille!

Madame Bon se puso hecha una furia y le llamó mendigo.



# EL CHARLATAN

10 Cent<sup>s</sup>

10 Cent<sup>s</sup>



*ESPAÑA - ¡Casola, tonto de capirote, ¿no vez que Sagasta y Martos te están retirando la silla.*

Ayuntamiento de Madrid



¡Me ha escrito! Me ha tirado dos sueldos envueltos en una carta. Creí, antes de leer, que me hacía una limosna para comprar una vela, pues la Bon ni siquiera me permite luz de noche. Leí la misiva y dice que mama, digo, que me ama. Se llama Miel de Vaca y es vizconde. Efectivamente, creo que vizca un poco.

Todas las noches me envía piedrecitas envueltas en cartas volcánicas. Ya no envuelve sueldos. ¡Pobrecillo! Tal vez creía ofenderme mandándome cuartos. ¡Y buena falta que me hacen!

¡Quiere ser mi raptor! ¡Me propone un rapto! Yo he aceptado desde luego, aprovechando la ausencia de Pepe, que es una furia.

En el Bosque de Bolonia, delante del «Club de los tronados», al que pertenece Miel de Vaca, he sido robada en medio del día. Hé aquí cómo pasó el hecho.

Iba paseando con la Bon, cuando nos vimos rodeadas de varios caballeros (de industria) y de unas cuantas señoras (del tenor siguiente).

Cogieron entre todos a la Bon, la llamaron *vieux chammeau*, la marearon y la hicieron perder mi pista. Miel de Vaca mientras tanto me metió en un coche y partimos a galope, escoltados por unos cuantos amigos del merodeo, que iban a caballo.

Llegamos a una estación, nos metimos todos en el tren y a Bruselas.

Allí Miel de Vaca se remangó las mangas y enseñándome los brazos, me dijo: *Mercedés de Campós, regarde moi ces biceps!* Verdaderamente tenía unos brazos de mozo de cordel. Despues nos casamos por la iglesia.

He sabido en Bruselas que ha llegado Pepe a París echando rayos y centellas. Ha llamado a mis raptos «hato de bandidos». Los periódicos no se ocupan más que de mí. ¡Qué gusto! ¡Otra vez en evidencia!

Miel de Vaca y su cuadrilla se han asustado de los gritos de Pepe y se han armado hasta los dientes. Estos condes y marqueses, como se llaman entre sí, me parece que estarían bien con Melgares y el Bizco en Andalucía.

Sigue el jaleo. Pepe ha ofrecido dos mil duros al que le diga mi paradero. Los amigos de Miel de Vaca han abierto un ojo como una puerta cochera. Estoy segura de que alguno de ellos piensa ganárselos, denunciándome.

Salimos para Inglaterra, porque en el continente nos persigue la voz estentórea de Pepe, quien ahora resulta abogado, según los periódicos, y es tan abogado como mi abuela.

Hemos llegado a Douvres y dentro de quince días nos casamos por lo civil.

¡Horror! ¡Ha llegado Pepe!

Se ha presentado en mi cuarto. Yo me hallaba rodeada de Miel de Vaca y de sus amigos que estaban armados hasta los dientes. Pepe me ha llamado *bandarra* ó *bandurria*, que no le entendí bien. A Miel de Vaca le dijo *nas de llana y colla de murris* a los demás.

Despues nos llenó de nuevos improperios en francés, castellano y catalán.

Una vez desahogado, se marchó.

Hemos llegado a Londres y me he casado por lo civil con Miel de Vaca. Sus amigos se han instalado en mi casa como si fuera suya.

Parece ser que todos van a vivir de mis rentas. Sin embargo, espero que antes de poco volveré a dar otro escándalo y saldré de nuevo en los papeles públicos. Es mi sino.

Última hora.

He sabido que Pepe ha reventado como un cartucho de dinamita al llegar a París.

La Bon ha entrado en un convento de franciscanos.

Luis, al tener noticia de tantos infundios, ha cogido una lanza, se ha atravesado el cuerpo con ella y ha quedado tendido en el suelo formando una X.

## ESPLICACIÓN DEL CROMO

Le *petit Boulanger* como llamábamos al general Cassola hace mes y medio, se nos está volviendo un Martínez Campos. Lleno de buena fe presenta las reformas, le aseguran que se discutirán y se aprobarán, y el tiempo pasa y ni se discuten ni nada. Todos los hombres civiles y todos los militares hueros le están haciendo la cama, incluso Martos y Sagasta, que con gran aplauso de los conservadores y reformistas, retiran con mucha suavidad la silla para que lleve el gran batacazo. En vano grita España y le avisa; Cassola se caerá como un Salamanca cualquiera. Otro al saco.

## CHARLA

En el Salon Parés:

Fuster.—Cuatro cuadros: dos marinas y dos paisajes. Todos bien entendidos, manchados con grandiosidad y buen colorido.

También tiene una cabeza de niño (estudio) de buena impresión.

Pellicer.—Un boceto: la entrada del general Prim en Barcelona. Como boceto puede pasar; pero es algún tanto convencional de color.

Flotats.—Una escultura: el beato de Bermens. Es una figurita bien sentida y bien modelada.

¡Otro hombre al agua!

El Sr. Camacho era un hombre de inmenso prestigio; pero le han puesto al frente de los tabacos y ¡adios mi prestigio!

Detrás de Camacho lleva trazas de caer también el general Cassola.

Aquí los hombres, como los pavos, duran poco.

La grata conversación de D. Víctor Balaguer y del general Llorón, debe tener más que ver que toda la Exposición... que no se celebrará este año ni el que vendrá.

Leemos en los periódicos que D.<sup>a</sup> Mercedes Martínez Campos regaló a Rubau Donadeu un millón de francos (doscientos mil *machos*) por sus gestiones en el asunto del conde de S. Antonio.

Suponemos que el amigo Pepe habrá dado la mitad al periclitito Luis Carreras, que fué quien con sus folletos escandalosos sacó las castañas del fuego.

Si es así, hace mal Luis Carreras en atacar como ataca ahora al amigo Pepe Rubau.

Porque probaría su desagrado.

Y Luis bien puede mostrarse satisfecho con sus cien mil pesos... pintados en la pared.

El Sr. Montilla dijo en el Congreso al Sr. Cañamaque que si era cierto que cobraba unos momios incompatibles con el cargo de diputado.

El Sr. Cañamaque dijo que sí, y que lo mismo hacían otros diputados fusionistas y conservadores.

Hubo escándalo mayúsculo y de todo ello dice que resultará un lance de honor entre Montilla y Cañamaque.

Yo no comprendo ese empaque; no lo entiendo, no señor... ¡Por eso un lance de honor, y además con Cañamaque!

Por orden del Mónstruo que todo lo puede, los generales conservadores se sentirán indispuestos así que se releve a Primo de Rivera.

Así lo dice un telegrama.

Si se llegan a sentir no habrá más remedio que llevarse el pañuelo a las narices.

Histórico, rigurosamente histórico.

En la inauguración del alcantarillado de Gracia, dijo un concuriente dirigiéndose a otro:

—¿No hay ningún representante de *El Diluvio*?  
—No, señor.  
—¡Hombre, si que es extraño tratándose de cloacas!

Como salero, lo tiene el vendedor de periódicos del Teatro Español.

—¿Tiene V. *El Charlatan*?

—No, señor.

—¿Y cómo así?

—Le diré a V.: *La Campana*, *La Esquella* y *El Charlatan* no son periódicos para este público.

¿Qué entenderá por público ese melocotón?

Ha cesado ya la discusión que sobre los méritos de Vico y Calvo han sostenido los Sres. Ixart y Soler.

Yo lo siento, tu lo sientes, aquel lo siente; todos lo sentimos.

Por supuesto que en este asunto todos los contendientes nos hemos quedado con nuestras respectivas opiniones.

Que es lo que pasa en religión, en política y en arte.

Un consejo a los futuros Ixarts: si quieren llamar la atención ataquen el arte de matar reses de Lagartijo.

Puede ser que cuaje, como cuajó lo otro.

Dos años más será alcalde D. Paco, Pancho ó Francisco. ¿Qué le habremos hecho a Dios que nos manda ese castigo?

Los periódicos han publicado el Reglamento para la Exposición Universal de Barcelona, firmado por D. Francisco de P. Rius y Taulet.

Bueno. Ya tenemos reglamento. Ahora solo nos falta tener Exposición.

Con e mayúscula, que con e minúscula la tenemos todos los días al comer los alimentos envenenados que se expenden en Barcelona.

El Sr. D. Federico Marcat, el pariente del místico D. Claudio Planás y también compañero del ilustre liquidador del Ibérico Sr. Arán, el de los cuatro caballos, va a levantar un soberbio palacio en el chaflán que hay frente a la casa de la Sra. Samá.

Tenemos entendido que varios accionistas de Francia piensan regalarle los sillares de la fachada con el nombre de una víctima en cada sillar.

¡Será una verdadera necrópolis!

Dice *El Diluvio*, que está hecho ya un cardenal de los palos gramaticales que ha recibido de *El Correo Catalan*, *La Publicidad* y demás periódicos, que «andamiago» es una palabra que está en el diccionario castellano.

Si, en el diccionario castellano... del Clot.

Que es la lengua de ternera en que suele escribir *El Diluvio*.

¡Qué académicos! ¡gran Dios!  
¡Luis Carreras. Laribal.  
Arturo... de Fuencarral,  
y también los otros dos,  
Satirillas y Vidal!

Dice *La Democracia*:

«El corresponsal que tiene en Barcelona *La Tribuna de Manresa* manifiesta a aquel periódico su creencia de que el partido federal de Barcelona y quizás hasta el de Cataluña entera, está cansado ya de coaliciones con los partidos unitarios.

Es cansarse de no hacer nada.»

¿Pero qué es lo que ha hecho V., Cataclismo?

Amelornarse con el municipio del Sr. Rius y Taulet.

Continúa el meneo contra el célebre Sol y sus desgraciados satélites el P. Aguayo, Morales, Combas y demás lumbreras de la creación.

Lo más gracioso del caso es que ellos siguen tan impertérritos, apesar de la leña que les han dado los carlistas, federales, fusionistas, posibilistas, conservadores y hasta la parte sana de su partido.

Todavía su órgano en la prensa *La Democracia* (a) *La Sonámbula*, dice que su grupo, (los cuatro personajes citados y algun otro), representan a los 18.000.000 de españoles.

Representar es.

El general Primo de Rivera no está conforme con las reformas ó iba a dimitir el cargo que desempeña; pero el Mónstruo le ha dicho: «pare V. los pies. V. vá a continuar en su puesto por si tenemos que armarla.»

Y el general Primo sigue tan tranquilo.

Y Cassola sin relevarle.

Si yo fuese el de la Guerra á Primo con sus primadas lo mandaba a comer tierra.

¡Por fin!

El Mónstruo se nos casa el mes que viene, y se nos casa en París.

*El Liberal* le aconseja que no vaya al Bosque de Bolonia porque le robarían.

Efectivamente, no faltaría alguna Melviaca que cargase con ese Mónstruo. Aunque no fuera mas que por curiosidad.

Dos canongías tiene en estudio el Sr. Rius y Taulet: La creación de una oficina para el Parque a cuyo frente se pondrá el señor Rogent, y otra para fontanería y cloacas destinada al Sr. García Faria.

A los escribientes se les exige oposiciones y mil requisitos para alcanzar un mezquino sueldo, pero ellos tienen la culpa.

¿Quien les manda no ser Rogents y García Farias?

**Banco Hispano-Colonial.**—Anuncio.—Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.—Emisiones de 1880 y de 1886.—Venciendo en 1.º de julio próximo el cupón número 28 de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1880, y el número 4.º de los de la emisión de 1886, se procederá a su pago desde el expresado día, de 9 a 11 y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará grátis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los Corresponsales, designados ya, en Provincias, y en París, en el Banco de París y de los Países Bajos.

El pago en Londres se efectuará en la casa de los Sres. Uthhoff y Compañía para los cupones y Billetes amortizados de la emisión de 1880, y en casa de los señores Baring Brothers y C.<sup>a</sup> de los de la emisión de 1886.

Los Billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día, podrán presentarse, asimismo, al cobro de las 500 pesetas, que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los Billetes amortizados que deseen cobrarlos en Provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos a los Comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid y Barcelona, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago, siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para Provincias, y asimismo en París respecto a los de la emisión de 1886.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de julio y trascurrido este plazo, se admitirán los cupones y Billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, a las horas expresadas.

Barcelona 1.º de junio de 1887.—El Secretario General, *Artistas de Artífano*.

TRAJES EL GALLO DE ORO TRAJES

H ECHOS SASTRERIA A MEDIDA

Perfección, Economía, Elegancia

Plaza Real, 16, y Calle Zurbano, 2, Barcelona.

HERPES y demás humores así internos como externos, el Extracto antihéptico de Dulcamara, compuesto del Dr. Casasa es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto.

Único depósito: Gran Farmacia del Dr. Casasa, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.